



מסכת אבות פרק ד משנה ג: "אל תהי בז"



La Mishná:

Masejet Avot, Tratado de los Principios capítulo 4, Mishná 3

Ben Azai (también) solía decir:
no desprecies a ninguna persona
ni rechaces ninguna cosa.
Pues no hay persona a quien no le llegue su hora,
ni cosa que no tenga su lugar .

המשנה:

אבות ד, ג

הוא [בן עזאי] היה אומר:
אל תהי בז לכל אדם,
ואל תהי מפליג לכל דבר.
שאין לה אדם שאין לו שעה,
ואין לה דבר שאין לו מקום.

Breve explicación de la Mishná:

Nunca desdeñes a ninguna persona ni desprecies nada.
Más allá de que no es lindo ni ético burlarse de alguien, la Mishná propone una razón adicional para ello: toda persona puede beneficiar o perjudicar a alguien en

un momento determinado, y todo elemento puede llegar a incidir en alguien, en un momento determinado.

(Basado también en el comentario del Rabino Even Israel Steinsaltz en su explicación de Pirkei Avot, página 207, cortesía del Centro Steinsaltz)

Nivel 1:

- **Repaso** de las Mishnaiot con movimiento de las manos (lenguaje gestual)

(Cliquen o escaneen el código de barras)



- Palabras y frases de la Mishná, y una historia acerca de una persona que tuvo su “hora”. La actividad aparece en el estudio de la hoja de tareas de esta lección.

Nivel 2:

- **Tarea individual:**

Compartan con la clase una historia personal.

- ❖ -¿Acaso han visto alguna vez una “hora especial” de alguien?
- ❖ -¿Acaso alguien que ustedes conocen ha hecho algo excepcional en un momento determinado, en el cual se pusieron de manifiesto sus capacidades especiales o sus rasgos de carácter particulares?
- ❖ -¿Acaso han visto alguna vez un fenómeno de la naturaleza que pensaron que nunca verían?

Nivel 3:

- **Actividad de aplicación:**

Más allá de que no es lindo desdeñar y despreciar a las personas u objetos, ¿qué pierde la persona que no valora, ni aprecia a las personas o a los objetos?

Diversas respuestas posibles:

En realidad, algunas cosas determinadas tienen un valor, aún si el mismo es menor, o si es raro. Si la persona se acostumbra a no despreciar nada, verá el valor que tiene cada cosa.

Es probable que si una persona desprecia a la gente o los objetos, no podrá recibir la ayuda de ellos en un momento de necesidad. En nuestro mundo, cada uno aporta su parte con sus cualidades y

en diferentes momentos y debemos valorar toda clase de contribución de todo elemento y de toda persona.

(Basado en el comentario del Rabino Even Israel Steinsaltz, en su explicación de Pirkei Avot, el Tratado de los Principios, página 207, cortesía Centro Steinsaltz)